



INFORME DE PSICOLOGÍA

I.- Antecedentes Personales.

Nombre : Pedro Ignacio Salvo Rodas
R.U.T. : 26.232.264-5
Fecha de Nacimiento / edad: 22 de abril del 2018/ 7 años 8 meses
Nivel escolar : No aplica
Fecha inicio evaluación : 3 de diciembre / 2025

II.- Motivo de consulta

Los padres consultan con el interés de comprender las emociones que Pedro va experimentando y la manera en que las gestiona en su vida cotidiana. Señalan la necesidad de ayudarlo a reconocer y nombrar sus estados emocionales, así como a expresar las situaciones de frustración de forma más comunicable. Asimismo, manifiestan preocupación por su incorporación al sistema escolar el próximo año, considerando que Pedro realizará un cambio importante, ingresando al establecimiento Juan Pablo Segundo. En este contexto, expresan la importancia de generar instancias de diálogo con el colegio para dar a conocer las particularidades de Pedro y favorecer un mayor entendimiento que facilite su proceso de adaptación. Los padres manifiestan el interés en identificar y trabajar las brechas actuales que requieren ser contenidas y encauzadas, con el fin de facilitar una inserción escolar acorde a sus necesidades.

III.- Anamnesis.

Antecedentes se encuentran en formato de Anamnesis como anexo al documento.

IV.- Instrumentos de evaluación

- Entrevista individual con los padres
- Observación clínica
- Hora de juego diagnóstica
- Observación en el aula y espacio de juego
- Pruebas gráficas adaptadas: Técnicas gráficas como la Figura Humana la que tiene como objetivo indagar en aspectos de la relación del evaluado con su entorno; aspectos de la personalidad, como el autoestima y autoconcepto. Por otra parte, se aplicó la técnica gráfica de La Familia con la finalidad de indagar en dinámica, roles y relaciones familiares, así como también, poder explorar en las figuras parentales y significativas para el niño, además de su principal red de apoyo familiar.

V. Análisis de resultados

Ámbito cognitivo y conductual

En la primera sesión, al informársele que asistiría al espacio con la psicóloga, Pedro manifiesta inicialmente una negativa verbal (“no”) durante el momento de colación. Tras explicársele que la actividad consistiría en jugar, accede a trasladarse a la sala. Una vez allí, solicita jugar con bloques imantados, a lo que se accede.

Inicia un juego de construcción (una casa) y, ante la mirada, el elogio o el comentario del adulto, tiende a destruir la construcción mientras ríe. De manera similar, organiza una fila de muñequitos de juguetes y, al ser consultado sobre lo que están haciendo, responde que “se destruyó” y procede a desarmarla. Estas conductas resultan relevantes, ya que evidencian que, cuando percibe una demanda externa o se siente excesivamente observado, Pedro tiende a negarse, desorganizar la actividad o interrumpir el juego. Este patrón va modificándose progresivamente a lo largo de las sesiones, especialmente cuando se le ofrece mayor autonomía, se le consulta su preferencia, o se le presentan opciones, a su vez, cuando la observación por parte del adulto aparece en intervalos.

Con apoyo del adulto, logra organizar juegos sencillos y, mediante preguntas, puede dar cuenta de lo que construye, realizando construcciones simples con los bloques imantados, tales como una casa de Navidad o una isla. Ante la introducción de nuevos elementos en el juego —por ejemplo, un automóvil para transportar a los personajes— inicialmente responde con una negativa, la cual es respetada. Sin embargo, en sesiones posteriores incorpora espontáneamente dichos elementos al juego. Este aspecto resulta relevante, ya que da cuenta de que, si bien Pedro puede mostrar resistencia inicial frente a propuestas nuevas, con el tiempo logra imitarlas, solicitarlas e integrarlas, especialmente cuando se respeta su ritmo.

En actividades de lectura, logra leer frases completas y muestra interés por las imágenes de los libros álbum, pudiendo seguir un hilo narrativo simple, reconocer repeticiones y anticipar algunos momentos de la historia a partir de las ilustraciones.

Cuando participa en actividades de su interés y se encuentra motivado —como juegos de construcción, juego de la familia o lectura de cuentos—, y con intervalos de la intervención del adulto, logra sostenerse en la actividad aproximadamente 15 o 20 minutos. Habitualmente, tras la realización de dos actividades consecutivas, expresa cansancio mediante la frase “minutos y bajamos”, señalando su necesidad de finalizar o descansar. Esta expresión es validada, destinándose los últimos minutos a guardar materiales o a un breve descanso.



Ámbito emocional

Pedro se presenta generalmente como un niño alegre. Durante la actividad de dibujo de la familia y la identificación de emociones, utilizando apoyos visuales (tarjetas o imágenes), manifiesta que todos los integrantes de su familia se encuentran felices. Al indagar por otras emociones —como tristeza o enojo—

y ofrecer ejemplos concretos, no logra asociar estados emocionales distintos de la felicidad con respecto a los integrantes de la familia. Sin embargo, si logra reconocer las emociones que se presentan en las imágenes, identificando emociones simples, felicidad, tristeza, enojo.

No obstante, durante la observación en el contexto de colación y juego, se evidencian manifestaciones de tristeza. En una situación específica, Pedro busca de manera reiterada la cercanía y atención de un compañero, quien expresa que dicha interacción no le gusta. Frente a esto, Pedro se entristece, llora y busca contención en su figura significativa presente en la sala, lo que da cuenta de la emergencia de afectos displacenteros y de la búsqueda de regulación emocional a través del adulto, cuando es una figura significativa.

Ámbito social

Pedro disfruta realizar actividades en un mismo espacio con otros niños, especialmente aquellas en las que la interacción no requiere un intercambio complejo y sostenido, tales como bailar, cantar, jugar a atraparse o actividades corporales compartidas.

Tiende a identificarse con un compañero que funciona como figura de referencia o “espejo”, a quien observa, llama e imita de manera constante. Este compañero cumple un rol central en su forma de establecer lazos y vínculos de amistad. En este sentido, cuando dicho niño no se encuentra presente, Pedro experimenta tristeza, lo que evidencia la relevancia de esta figura en su experiencia vincular.

El juego compartido se da principalmente en un formato de alternancia simple, donde se evidencia un inicio del juego por parte de uno y luego del otro, sin una coordinación compleja sostenida.

Ámbito familiar

Pedro reconoce a los integrantes de su familia y realiza dibujos simples de ellos. Al solicitarle que dibuje a su familia, representa en primer lugar a la madre, lo que puede indicar que se trata de su figura de apego más significativa, seguida del padre y por último la abuela. Cuando se le pregunta si falta alguien más o quiénes conforman su familia, tiende a reiterar los mismos roles (mamá, papá, abuela).

Al presentársele una familia de juguete para que observe y nombre, identifica la figura del niño y dice “el niño”, representándose a sí mismo. Este aspecto se relaciona con un proceso incipiente de construcción yoica, en el que aún no se encuentran claramente establecidas las diferenciaciones entre sí mismo y los otros.



Dicha dificultad en la diferenciación también se observa en el juego simbólico. En una escena, representa a la madre y al hijo comiendo una manzana, como si se tratara de una única acción compartida sin distinción entre ambos. Posteriormente intenta reproducir esta misma escena con la evaluadora, sin consultar previamente, intentando introducir una manzana de juguete en la boca de la muñeca que esta manipula. Al recibir una negativa verbal clara (“no quiero manzana”), responde golpeando la muñeca en la cabeza.

Este aspecto también se evidencia durante la lectura de un cuento. Solicita releer el mismo libro, lo que indica familiaridad con la historia y algunas de sus frases. Al preguntársele si desea leer él o que lea la evaluadora, no logra diferenciar claramente los pronombres “yo” y “tú”. Al reformular la pregunta de manera concreta (“¿lo lee Pedro o lo lee Lady?”), responde: Lady; sin embargo, durante la lectura, habla simultáneamente, superponiendo su voz. Se vuelve a plantear la alternancia en la lectura, destacando la importancia de que uno lea mientras el otro escucha, y luego intercambiar los roles. Este trabajo apunta a favorecer la diferenciación yo-otro, aspecto central en el proceso de construcción yoica.

VI.- Síntesis / Diagnóstico

En el ámbito cognitivo y conductual, Pedro muestra capacidad para organizar juegos simples, seguir consignas con apoyo del adulto y mantener la atención en actividades de su interés por períodos de 15 a 20 minutos. Inicialmente presenta resistencia frente a propuestas nuevas o a la vivencia de sentirse observado o demandado, tendiendo a interrumpir o desorganizar la actividad; sin embargo, este patrón se ha ido modificando positivamente cuando se le otorga autonomía, se respetan sus tiempos y se le ofrecen opciones, logrando posteriormente incorporar elementos nuevos al juego.

A nivel emocional, se presenta predominantemente alegre, aunque con dificultades para identificar y nombrar emociones distintas de la felicidad. No obstante, se observan manifestaciones claras de tristeza frente a situaciones de rechazo o frustración en el vínculo con pares, recurriendo a figuras adultas significativas para la regulación emocional.

En el ámbito social, Pedro disfruta de actividades compartidas con otros niños, especialmente aquellas que no requieren una interacción compleja y sostenida. Su modalidad de vínculo se organiza principalmente a partir de la identificación con un par significativo que cumple una función de referencia, lo que estructura su forma de establecer lazos y genera afectación emocional ante la ausencia de dicho compañero.

En el ámbito familiar, se observa un proceso incipiente de construcción yoica, con dificultades en la diferenciación entre sí mismo y los otros, evidenciadas tanto en el juego simbólico como en el uso del lenguaje (confusión entre “yo” y “tú”) y en la superposición de acciones o voces. La madre aparece como figura de apego principal, seguida del padre y la abuela, siendo reconocidos como referentes significativos.



VII.- Sugerencias / Derivaciones

- Se sugiere iniciar proceso de psicología para apoyar el área socioemocional.
- Se sugiere seguimiento mensual con los papás para abordar herramientas para el desarrollo socioemocional en casa.

A la familia:

- Se recomienda acompañar y favorecer la construcción yoica y los procesos de diferenciación, tanto a través de las actividades cotidianas como en el modo en que se le habla e interactúa con él. Esto implica nombrar claramente los roles, respetar turnos, diferenciar acciones propias y del otro, y promover espacios donde Pedro pueda expresar elecciones y deseos propios.
- Resulta beneficioso sostener rutinas claras y predecibles, junto con un estilo de comunicación que valide sus emociones y, al mismo tiempo, le ayude a poner palabras a aquello que le ocurre, favoreciendo su progresiva autonomía emocional y relacional.

Al establecimiento:

Ámbito escolar

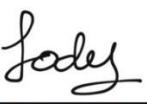
- Se recomienda cuidar la forma en que se le presentan las demandas o consignas a Pedro, privilegiando inicialmente un formato de invitación o exploración, más que de exigencia directa. Resulta favorable ofrecerle alternativas acotadas para que pueda elegir (por ejemplo, entre dos cuentos para leer, dos frases para escribir o dos opciones de dibujo), favoreciendo así una mayor disposición y participación.
- Es importante evitar que las consignas se vivencien como obligatorias, excesivamente demandantes o bajo una observación constante, ya que Pedro puede responder inicialmente con una negativa. No obstante, se ha observado que, al ser expuesto a distintos estímulos y actividades de manera amable, logra incorporarlos posteriormente de forma espontánea.
- Se sugiere organizar la jornada escolar alternando actividades supervisadas con espacios de mayor autonomía. La observación en intervalos favorece su regulación, evitando que se sienta abrumado.



- Implementar estrategias de andamiaje, utilizando preguntas orientadoras y referencias concretas que le permitan llegar a la respuesta por sí mismo. Por ejemplo, ante una consigna como el dibujo de la familia, si no logra identificar quién falta, resulta más eficaz mostrarle material concreto (familia de juguetes) para que observe, nombre a los integrantes y pueda arribar a la respuesta ("el niño"), en lugar de insistir únicamente de manera verbal.

Ámbito emocional y social

- Se recomienda otorgar tiempo y espacio para que Pedro pueda construir y sostener un vínculo de apego con una figura adulta significativa dentro del establecimiento, ya que este lazo resulta fundamental como fuente de contención emocional y como referente para solicitar ayuda ante situaciones de malestar.
- Mantener atención a la figura de par con la que Pedro tiende a identificarse. Este vínculo puede ser potenciado como facilitador de sus interacciones sociales; sin embargo, también es importante acompañarlo progresivamente en la diferenciación respecto de dicho compañero, promoviendo experiencias en las que pueda reconocerse como distinto del otro (por ejemplo, enfatizando elecciones propias, gustos personales o roles diferenciados en el juego).



Lady Bulla Cuellar
Psicóloga Clínica Infanto-juvenil
Reg. SIS: 843332
GRUPO PSICOEDUKA



Valeska Ananías Gómez
Directora Clínica
GRUPO PSICOEDUKA

Santiago. Enero del 2026

